



BODA PAYA EN EL BARRIO DE LA ELIPA

Con gran expectación se ha celebrado una boda paya en el barrio de La Elipa. La boda se celebró conforme a las tradiciones de los payos, y fue bendecida por el reverendo don José Sánchez Pérez, payo también, al igual que los novios, los padrinos, los testigos y la casi totalidad de los asistentes al acto.

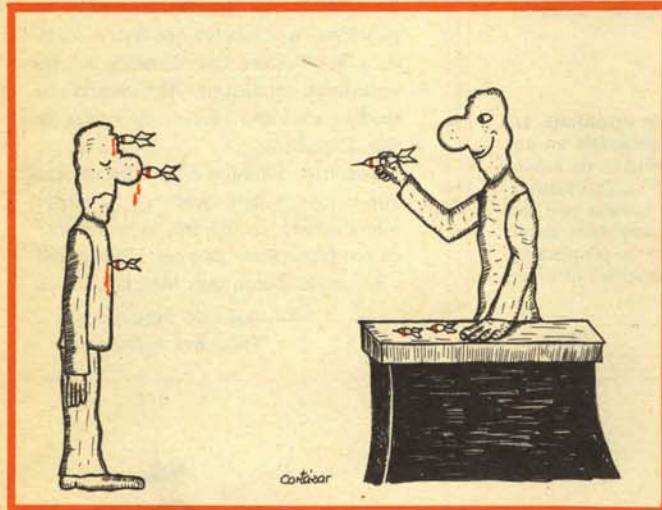
Los novios fueron Manuel López Gómez, de treinta años, y Josefina Montero Romero, de veinticuatro. Ella llegó al templo con un traje blanco y un ramo de flores en la mano, como marca la costumbre paya, del brazo de su padre y padrino, don José Montero Suárez, que iba —siempre según las costumbres raciales de los payos— de chaqué. Al novio acompañaba su madre y madrina, doña Manolita Gómez de López; él vestía también de chaqué, con la sosera que tienen los payos para estas cosas, y ella con la clásica mantilla española de las grandes fiestas payas.

El padre Sánchez Pérez (que desde su ordenación sacerdotal viene realizando una encomiable labor de apostolado entre los payos del barrio de La Elipa) pronunció una sentida plática dirigida a los contrayentes, en la que demostró sus profundos conocimientos sobre las costumbres nupciales de los payos.

Tras la ceremonia, novios, padrinos, testigos, familiares e invitados se trasladaron al Bar Moderno, donde propiamente comenzó la boda paya, con todos los atributos de estas fiestas: que vivan los novios, pierdo una hija pero gano un hijo, pasodoble islas canarias, que se besen, y a ése quién lo ha invitado, etc.

Tan pintoresca fiesta paya terminó a altas horas de la madrugada y los novios, como marca la tradición de su raza, se fueron de viaje de luna de miel a Palma de Mallorca.

LOS CAMBORIOS
TOTALITARIOS



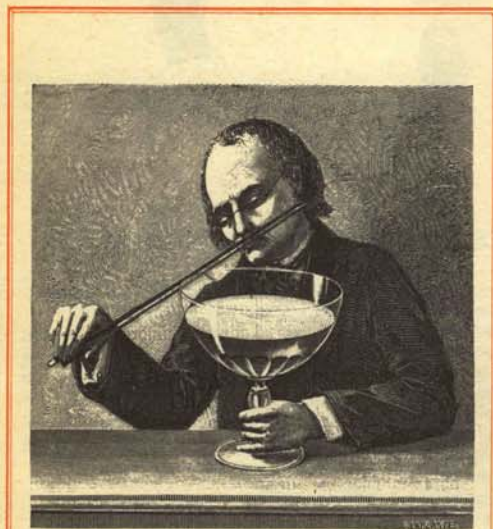
LOS POBRES SIGUEN SIENDO MINORIA

El Planeta Tierra tiene el gusto de comunicar a los lectores de HERMANO LOBO que, como alguna oportuna guerra o diez o doce maravillosas catástrofes sísmicas esperadas no lo remedie, está decidido a llegar a la cifra de cuatro mil millones de almas, sin contar las irracionales, se entiende. Bueno, pues a pesar de eso, de ir a pasos agigantados hacia los cuatro mil millones de penitentes, los pobres, según últimas estadísticas de filiación cristiana, siguen siendo minoría. En efecto, el bienestar universal se hace tan patente, que ya cuesta una enormidad toparse con un mendigo o con una gitana embarazada.

¿Y cómo —se preguntará el lector rico— se ha conseguido que haya 37 ó 38

pobres nada más en nuestro Planeta? Pues muy fácil, pero que muy fácil. Basta con echar mano de los censos oficiales de cada país y decir, por cada mil ricos, doce mil pobres que me llevo para que no se entere la gente de bien, a quien tanto le molestan los pobres. Porque, y por si usted no lo sabía, antes de dar esta noticia, los habitantes del Planeta Tierra eran doce mil millones, ni uno más ni uno menos. Lo que pasa es que los ocho mil millones de pobres que sobran se tiraron a la basura y otros hornos crematorios. Por eso ahora, los que quedan, son todos ricos y disfrutan de la naturaleza y de lo que haya que disfrutar...

EL TAMPAS



Sencilla demostración de que una copa llena de vino de Rioja suena como Stradivarius. Aclaremos que no es difícil la coincidencia dado que violín y botella tienen aproximadamente el mismo precio.

